

La Vanguardia

Organo del Partido Socialista — Defensor de la clase trabajadora

DIARIO DE LA MAÑANA

Dirección y Administración: DEFENSA 928 — Buenos Aires — UNIÓN TELEFÓNICA 5479, Avenida

Subscripción: Exterior 9 cts. 900; En la capital e interior (por mes) 3 cts. 1.200; PAGO ADELANTADO. EL NÚMERO

5 cts. EL NÚMERO

AVISOS — Se reciben hasta las 7 de la noche... Todo lo que concierne a la administración del diario... Avisos, giras, suscripciones, etc., deben ser dirigidos al administrador.

EN ESPAÑA

El Partido Socialista contra la guerra

LOS SUCESOS DE BARCELONA

En "L'Humanité" de París, llamamos a las acciones completas de la agitación socialista en España contra la guerra mundial, y de los sucesos de Barcelona. La publicación de esas informaciones, y los comentarios que las ilustran, valen al diario socialista para fijar en la opinión de entrar en España, ordenada por el gobierno de Maura, que de esa manera se le imposibilita de armador a la guerra extranjera lo mismo que a la interna.

En las informaciones de origen antiparlamentar que vienen publicando los diarios argentinos, es bueno que aparezcan las de nuestro socialista. Las crónicas que empezamos a publicar hoy tienen pues, un interés real. La correspondencia del secretario del P. S. E. a "L'Humanité".

Ante todo, debo advertir que la actual guerra contra la guerra no es otra cosa que la continuación de la que hemos hecho en el acuerdo con el Congreso Nacional del Partido Socialista en Francia, cuando los gobiernos de Francia y de España en sus tropas a Casablanca. Nuestros organizadores entonces más de 500 mil personas, y en nuestra publicaciones, hemos trabajado energicamente, la intervención en Marruecos, sin que fueran estorbados grandemente en nuestra acción por las autoridades.

Hoy al contrario, apenas hemos comenzado la agitación, hemos sido perseguidos y amenazados con violación absoluta de los derechos que los ciudadanos españoles. Nuestra actitud francamente hostil a la guerra ha provocado en el gobierno, un sentimiento de hostilidad que el gobierno, por el interés y no por el odio, ha apelado a la arbitrariedad, creando una situación que ha causado los sucesos de Barcelona, Alcoy, Turis, y muchas otras partes.

Dice que todos los españoles esculpidos al servicio militar más... Los hechos de Barcelona son un ejemplo de la guerra civil que se ha iniciado. El pueblo de Barcelona, Alcoy, Turis, y muchas otras partes, se han levantado contra la guerra civil.

El Partido Socialista ha comenzado su campaña antes de que se declarara la guerra. El Comité Nacional ha lanzado un manifiesto y en seguida comenzaron los mítines. Como ya he dicho, las declaraciones de nuestros oradores, y más especialmente las de Pablo Iglesias, produjeron un efecto enorme en el país.

El gobierno, que no podía aportar ninguna razón, apeló a la violencia para reprimir las manifestaciones. Nos prohibieron celebrar mítines y organizar manifestaciones contra la guerra; nuestros pedidos y nuestros manifiestos fueron denunciados, nuestro arresto pedido, nuestros locales cerrados y los militantes sustraídos presos.

Los comités del Partido Socialista y de la Unión general de trabajadores, viendo que el gobierno no dejaría a la opinión obrera otro medio de manifestarse, decidieron el lunes 2 de agosto fuese declarada la huelga general en todo el país, como protesta contra la guerra.

La consagración de un cisma

En tantas oportunidades que nos hemos ocupado de la patria civil, en tantas veces que nuestro análisis desmenuzara la composición contradictoria de las fracciones de la oligarquía, tuvimos que colocar en un mismo plano de crítica al partido radical. No podía escapar, en modo alguno, desde que sus actos y sus hombres en nada se diferenciaban de los actos y de los hombres de las otras agrupaciones políticas.

En numerosas ocasiones constatamos, en presencia de los hechos, la existencia de una negación de propósitos y de acción, en el seno de esa colectividad que con Alem al frente, hiciera la revolución del 90, y viviera después, ambiciosa de laureles, sólo esperando el cuarto de hora preciso para lanzarse de nuevo a la carga contra el gobierno.

Y la lógica contradicción latente de sus elementos, unidos en una aparente unión que no pasaba de ser en la realidad una simple mezcla, ha choceado, hoy, de una manera definitiva y decisiva, produciendo la separación de los componentes, en una alianza de afinidades personales, quedando los radicales clandestinos, amparados sólo por el único propósito de tumbar al gobierno mediante la revuelta en masa del ejército; del otro lado, que no estando conformes con semejante espera, ni de acuerdo con tal método, se reclaman a las agrupaciones con fines personalistas, en otro orden de la vida política.

Medida ya hasta lo imposible en el seno del partido la discusión interna con carácter grave y crónico, no podía mantenerse durante mucho tiempo ese tira y afloja de sus afiliados para dar paso al gusto de mostrar a la opinión, que ya ni les mira, el milagro de la unidad, aún en medio de las mayores turbulencias. Y la división, latente, que fuera rencilla de comité por la pelea de un puesto en la presidencia de la Junta, que trascurriera en un asunto menor, se extendió en todas las manifestaciones de su colectividad, — prensa, mítines, asambleas, reuniones, fracasos, reorganizaciones imposibles, convenciones locales reducidas a quimeras, y convenciones nacionales anunciadas a toda banda que no salieron de la puerta del comité central.

En Barcelona, la semana fué sangrienta. El pueblo, todo el pueblo obrero, hombres y mujeres, niños y ancianos, trabajadores activamente en levantar barricadas en los barrios de Sans, Gracia, San Martín, Pueblo Nuevo, y en el centro de la ciudad vieja, obligando a la guardia civil y a la policía a retroceder a tiros de revólver. Durante las horas de revólver, se desarmó a los somatenes, se tomaron los revólveres de la guardia municipal; en la fábrica de armas de San Martín fuertes barricadas impidieron a la policía y la guardia civil (cuerpa de 7.000 fusiles), contra las cuales se manifestaba el odio de la población, penetrar en las calles.

En Barcelona, la semana fué sangrienta. El pueblo, todo el pueblo obrero, hombres y mujeres, niños y ancianos, trabajadores activamente en levantar barricadas en los barrios de Sans, Gracia, San Martín, Pueblo Nuevo, y en el centro de la ciudad vieja, obligando a la guardia civil y a la policía a retroceder a tiros de revólver. Durante las horas de revólver, se desarmó a los somatenes, se tomaron los revólveres de la guardia municipal; en la fábrica de armas de San Martín fuertes barricadas impidieron a la policía y la guardia civil (cuerpa de 7.000 fusiles), contra las cuales se manifestaba el odio de la población, penetrar en las calles.

En Barcelona, la semana fué sangrienta. El pueblo, todo el pueblo obrero, hombres y mujeres, niños y ancianos, trabajadores activamente en levantar barricadas en los barrios de Sans, Gracia, San Martín, Pueblo Nuevo, y en el centro de la ciudad vieja, obligando a la guardia civil y a la policía a retroceder a tiros de revólver. Durante las horas de revólver, se desarmó a los somatenes, se tomaron los revólveres de la guardia municipal; en la fábrica de armas de San Martín fuertes barricadas impidieron a la policía y la guardia civil (cuerpa de 7.000 fusiles), contra las cuales se manifestaba el odio de la población, penetrar en las calles.

En Barcelona, la semana fué sangrienta. El pueblo, todo el pueblo obrero, hombres y mujeres, niños y ancianos, trabajadores activamente en levantar barricadas en los barrios de Sans, Gracia, San Martín, Pueblo Nuevo, y en el centro de la ciudad vieja, obligando a la guardia civil y a la policía a retroceder a tiros de revólver. Durante las horas de revólver, se desarmó a los somatenes, se tomaron los revólveres de la guardia municipal; en la fábrica de armas de San Martín fuertes barricadas impidieron a la policía y la guardia civil (cuerpa de 7.000 fusiles), contra las cuales se manifestaba el odio de la población, penetrar en las calles.

En Barcelona, la semana fué sangrienta. El pueblo, todo el pueblo obrero, hombres y mujeres, niños y ancianos, trabajadores activamente en levantar barricadas en los barrios de Sans, Gracia, San Martín, Pueblo Nuevo, y en el centro de la ciudad vieja, obligando a la guardia civil y a la policía a retroceder a tiros de revólver. Durante las horas de revólver, se desarmó a los somatenes, se tomaron los revólveres de la guardia municipal; en la fábrica de armas de San Martín fuertes barricadas impidieron a la policía y la guardia civil (cuerpa de 7.000 fusiles), contra las cuales se manifestaba el odio de la población, penetrar en las calles.

IX. CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO SOCIALISTA

NÓMINAS DE ADHERENTES

En el informe del secretario general del Partido Socialista sobre la adquisición de las delegaciones y votos que corresponden a las agrupaciones afiliadas, en el próximo congreso, se pide a las organizaciones de Juan, San Nicolás, Feménio de Junta, Concepción del Uruguay y La Plata, remitir a la brevedad posible la nómina de sus afiliados de acuerdo con el artículo 13.º del estatuto general. — Mario Barrio, secretario general. — Septiembre 6.º de 1909.

EL SOCIALISMO ALEMÁN

Más de 800.000 miembros cotizantes

El informe del "Vorstand" o Comité directivo del Partido Socialista alemán al próximo congreso de Leipzig acaba de ser publicado. El informe muestra que el número de los miembros del Partido Socialista alemán, en la actualidad es de 371.000. El año pasado era de 577.000. Recordamos que, en la víspera de las últimas elecciones generales de 1907, el Partido no comprendía más que 340.000 miembros. Se ve que el progreso se ha realizado en dos años.

Accidentes del trabajo

UN OBRERO MUERTO Y CINCO HERIDOS

DERRUMBE DE UN EDIFICIO

ABANDONO DE LA INSPECCIÓN MUNICIPAL

Uno de los deberes más tristes de la información que el periodismo impone, es el relato de los accidentes acaecidos durante el trabajo. El día 24 de agosto, en un taller de carpintería, se produjo un accidente que costó la vida de un obrero y dejó cinco heridos.

CASAS PARA OBREROS

Un grupo de simple informantes, amigos de la causa, ha conseguido que el ayuntamiento de San Francisco de Asís, en el barrio de San Francisco, construya casas para obreros. El grupo se ha reunido y acordado que cada uno de ellos contribuya con un dinero para la construcción de estas casas.

El capital contra el trabajo

Explotación, robo y encarcelamiento

El capital contra el trabajo. Explotación, robo y encarcelamiento. Los obreros son explotados, robados y encarcelados por el capital. El capital se enriquece a expensas del trabajo del obrero.

